



Unidad 1: ¿Quién es Dios?

Aprender a conocer y amar a Dios por lo que Él es, Su carácter, sus atributos y su ser.

Lección 2 Dios es misericordia

Día uno

Misericordia definida

En la Lección 1: *Dios es bueno*, aprendimos que Dios tiene un carácter perfecto. Todo lo que Él hace es correcto. Es posible que no sepamos cómo Dios está obrando detrás de escena de nuestras vidas, pero podemos estar seguros de que Él está obrando cosas para nuestro bien (Romanos 8:28-29). Si los errores no se corrigen en esta vida, lo serán en la próxima. Todas las personas serán juzgadas y todas las cosas saldrán a la luz (Romanos 14:10-12; 2 Corintios 5:10).

El segundo atributo o rasgo de comportamiento que vamos a estudiar es la misericordia. Así como *decimos que Dios es bueno*, también *decimos que Dios es misericordia*. Al igual que con los otros atributos de Dios (rasgos de comportamiento), la misericordia es la esencia (núcleo, corazón) de Dios. Ninguno de sus atributos es más necesario que otro.

La bondad y la misericordia están relacionadas. Puesto que Dios es bueno, tiene misericordia de las personas que ha hecho. Se preocupa por las necesidades de los demás. La gente tiene un problema de pecado, y Dios envió a Su Hijo para resolverlo. La misericordia no es solo sentirse triste por la condición de alguien, sino actuar para ayudar.

1. Lea el Salmo 145:9 a continuación y luego llene los espacios en blanco: El Señor es bueno para _____; Él tiene

_____ on todo lo que Él ha hecho.

El Señor es bueno para con todos, y tiene compasión de todo lo que ha hecho. Salmos 145:9¹

Dios tiene compasión de todo lo que ha hecho. La compasión es similar en significado (sinónimo) a la misericordia. Significa que Dios tiene una profunda simpatía y tristeza por las personas que sufren y se encuentran en dificultades. Él desea aliviar nuestros problemas y actuar a nuestro favor. Él obra a través de nuestro sufrimiento para hacernos más como Jesús.

¹ Todas las Escrituras son de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®, NVI® Copyright ©1973, 1978, 1984, 2011 por Biblica, Inc. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Otra parte de la misericordia de Dios es que Él la da gratuitamente. Nadie merece la misericordia de Dios. No tenemos el derecho ni la pretensión de hacer que Dios nos ayude. Cuando Dios obra en nosotros o a nuestro alrededor, es un regalo puro.

Una hermosa imagen de la misericordia de Dios se puede ver en Lucas 15:11–24. Esta es la historia del Hijo Perdido o Pródigo. El hijo le pide a su padre su parte de la herencia. El padre le da el dinero. Hoy en día, sería lo mismo que un hijo que pide su herencia mientras su padre aún vivía.

Definición: *Pródigo* es un adjetivo que describe a alguien que gasta dinero o recursos libre e imprudentemente; es derrochadoramente extravagante.

En la parábola contada por Jesús, el hijo deja a su padre para ir a un lugar lejano y gasta todo su dinero tontamente en una vida salvaje. Después, está solo y hambriento. Aceptó un trabajo alimentando cerdos. Sin embargo, este trabajo no le proporcionaba lo suficiente para vivir, por lo que todavía tenía hambre. Empezó a pensar en la bondad de su padre. Los hombres que trabajaban para su padre tenían mucha comida.

Decidió volver a casa y pedirle a su padre que lo perdonara. El hijo no esperaba ningún tipo de trato especial. Solo esperaba trabajar como asalariado.

Cuando el padre vio a su hijo caminando hacia su casa, salió corriendo a su encuentro. El joven admitió su pecado contra el cielo y contra su padre. Le dijo a su padre que ya no era digno de ser llamado su hijo. En lugar de repudiar a su hijo, el padre inmediatamente hizo que los sirvientes trajeran una túnica, un anillo y sandalias. Luego convocó a una fiesta para celebrar porque "este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a vivir; se perdió y fue hallado" (Lucas 15:24).

El padre de esta historia representa a nuestro Padre celestial. Él nos permite seguir nuestro propio camino, pero se regocija cuando regresamos a Él. El hijo no merecía una bienvenida tan cálida cuando regresó con su padre, y nosotros tampoco. Pero al igual que el hijo pródigo, recibimos la misericordia de nuestro Padre y una celebración en el cielo (Lucas 15:7).

Louis Zamperini (1917-2014) es un ejemplo de hijo perdido. Era un chico duro que formó su propia pandilla. El grupo se vengaría de cualquiera que los mirara de manera incorrecta. Robaban, destruían propiedades y peleaban con otros pandilleros. El apodo de Louis era "Lucky Louie" porque la mayoría de las veces se salía con la suya en su rebelión.²

Cuando tenía 15 años, toda su clase quería competir en un encuentro de atletismo interclase. No quería, pero tampoco quería parecer débil, así que accedió a correr. Terminó último y pensó: "Nunca más. Nunca".³

² Louis Zamperini y David Rensin, *El diablo me pisa los talones* (Nueva York, NY: William Morrow, 2003).

³ *Ibíd.*, 17.

Una semana después, su hermano lo convenció de ir a otra reunión. Lo hizo un poco mejor y, con el aliento de su hermano, decidió ser corredor. Continuó fumando y bebiendo, pero a medida que mejoraba su carrera, también lo hacía su deseo de una vida mejor. Sin embargo, su mejor vida no incluía a Dios.

Definición: *La misericordia* es ser bueno con las personas y ayudarlas cuando lo necesitan, aunque no lo merezcan.

La Biblia está dividida entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento trata sobre el nacimiento, la vida y la muerte de Jesucristo. El Antiguo Testamento nos dice que Jesús, el Mesías o Salvador, viene.

El Dios del Antiguo Testamento es el mismo Dios del Nuevo Testamento. Dios siempre fue, siempre es y siempre será. Él es el Dios eterno y no cambia (Números 23:19; Malaquías 3:6; Hebreos 13:8). Él es bueno con nosotros y nos ayuda, aunque no lo merezcamos. Por lo tanto, el único Dios vivo y verdadero de la Biblia es misericordioso; Él es misericordia.

Los rasgos de comportamiento de Dios no se pueden separar. Él es siempre bueno, siempre misericordioso, siempre recto y siempre justo. A veces puede parecer que la misericordia y la justicia de Dios están en conflicto o en desacuerdo. No lo son.

Sin embargo, podemos hablar de una "tensión santa" entre ciertos temas de la Biblia. Esto significa que, aunque *parezca que* hay dos puntos de vista opuestos, Dios los mantiene en equilibrio. Necesitamos pedirle a Dios que nos muestre cómo abrazar puntos de vista que parecen incompatibles (no coincidentes). Siempre hay una solución divina para entender y aplicar la Palabra de Dios, la Biblia. Sin embargo, debemos seguir orando por sabiduría y guía. También debemos esperar pacientemente la respuesta del Señor.

2. Lee el Salmo 78:38. A continuación, enumere a continuación las cuatro formas en que Dios es misericordioso.

Sin embargo, fue misericordioso, perdonó sus iniquidades y no los destruyó. Una y otra vez reprimió su ira y no despertó toda su ira. Salmo 78:38 (La iniquidad es pecado o maldad.)

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.

Lee Salmo 86:6–7 y contesta las preguntas 3–4:

Escucha mi oración, Señor, escucha mi clamor de misericordia. ⁷ Cuando estoy angustiado, te llamo, porque tú me respondes. Salmos 86:6–7

3. ¿Estás preocupado y necesitas clamar a Dios por misericordia? Sí No (subrayado uno)

4. Si respondiste "sí" en la pregunta 3, escribe tu petición a Dios en forma de oración. Si respondiste "no", escribe una oración de agradecimiento por la forma en que Dios te ha mostrado misericordia.

Responsabilidad: Prepárate para compartir tus respuestas a las preguntas #3-4 con tu equipo la próxima semana.

—Fin del primer día—

Día Dos

Misericordia del Antiguo Testamento

Dios mostró Su misericordia hacia nosotros en el principio. Recuerde de *la Lección Uno* que después de que Adán y Eva pecaron e hicieron que las personas estuvieran bajo una sentencia de muerte, Dios inmediatamente prometió hacer algo al respecto de esta sentencia de muerte (Génesis 3:15). Él planeó enviar a Su Hijo, Jesucristo, para pagar el castigo por el pecado.

Definición: *La justicia* es la cualidad de ser justo, equitativo y moralmente correcto. *La justicia* es el proceso de usar las leyes para juzgar y castigar los delitos de manera justa.

5. ¿Cómo se mezclan perfectamente la justicia y la misericordia de Dios en la muerte de Cristo en la cruz?

(Tómese el tiempo para pensar detenidamente en esta pregunta antes de responder).

Dios planeó que Jesús naciera en un determinado grupo de personas en un determinado momento de la historia. Más de 2.000 años antes del nacimiento de Jesús (alrededor del 2086 a.C.) Dios llamó a Abraham para ser el padre de ese grupo étnico o nación. Los hijos de Abraham y sus hijos se convirtieron en hebreos. Algún tiempo después se les llamó los judíos. El pueblo o nación que Dios fundó a través de Abraham se llama Israel.

Abraham era descendiente (descendiente) de Sem, uno de los tres hijos de Noé. Después de que la tierra fue poblada por los hijos de Adán y Eva, la iniquidad aumentó (Génesis 6:5–8). Dios pudo haber aniquilado a toda la raza humana, pero mostró misericordia y perdonó a Noé y a su familia. El arco iris es una señal de la promesa de Dios de nunca inundar la tierra y destruir toda la vida (Génesis 9:13-16). También puede recordarnos que Dios es *justo* y *misericordioso*. Él es siempre justo y siempre misericordioso.

Adán y Eva tuvieron otros hijos (Génesis 5:4) que muy probablemente se casaron entre sí. La Biblia no es específica, pero como no había otras personas, tiene sentido. En ese tiempo no había ninguna regla que prohibiera casarse con un hermano o hermana. Más tarde, cuando Dios le dio a Moisés reglas y regulaciones (Ley) para los israelitas y todo el pueblo, fue prohibido (Levítico 18:9). Todavía lo es.

Lee Hechos 17:26–27 y contesta las preguntas 6–8:

De un solo hombre [Adán] hizo todas las naciones, para que habitasen toda la tierra; y señaló sus tiempos señalados en la historia y los límites de sus tierras. ²⁷ Dios hizo esto para que lo buscaran, y tal vez lo alcanzaran y lo encontraran, aunque no está lejos de ninguno de nosotros.
Hechos 17:26–27

6. ¿De qué pueblo y de dónde vinieron todos los pueblos y todas las naciones (v. 26)?

7. ¿Dónde debería vivir toda esta gente (v. 26)?

8. ¿Por qué Dios hizo a todos desde Adán, los hizo vivir sobre toda la tierra, y marcó su tiempo en la historia, y los límites de sus tierras (v. 27)?

Recuerde, Dios formó a Adán del polvo de la tierra y le dio vida (Génesis 2:7). Entonces Dios hizo que Adán cayera en un sueño profundo y tomó una de las costillas de Adán y cerró el lugar con carne. De esta costilla, Dios hizo a Eva (Génesis 2:21-22). Así que, de un solo hombre, Dios hizo a Eva y a todas las naciones. Por supuesto, Adán y Eva llegaron a ser uno, y a través de su unión toda la tierra llegó a ser habitada (Génesis 2:24).

Dado que todas las personas tienen un ancestro común, es interesante que las personas tengan características físicas únicas. Por ejemplo, ¿por qué hay diferentes colores de piel? Tiene que ver con la genética.

Definición: La *genética* es el estudio de la herencia, o cómo las características de los seres vivos se transmiten de una generación a la siguiente cuando se reproducen. Todo ser vivo contiene el material genético que compone las moléculas de ADN. La unidad básica de la herencia es el gen.

Aquí hay un ejemplo rápido del color de la piel con respecto a la genética. Si Adán y Eva fueran de color marrón medio, sus genes les permitirían concebir hijos con una variedad de tonos o colores de piel. Las personas de piel oscura o muy clara solo tienen genes para producir el mismo color.

Cuando las personas con los mismos genes de color (o color de piel) se mudaron a lugares diferentes o lejanos, el acervo genético se hizo más pequeño. Esto sería cierto para otras características como la altura, el peso y los rasgos faciales. Como se casaban con personas de sus propias aldeas, no habría tantas variedades y diferencias en el color de la piel y otras características.

La Biblia nos dice, y la genética lo apoya, que Dios es el creador de una sola raza, la raza humana. Todos somos descendientes (descendientes) de Adán y Eva. No importan las pequeñas diferencias físicas, somos un solo pueblo. Por lo tanto, así como el pecado vino al mundo a través de un hombre, Adán, y la muerte a través del pecado, la muerte se extendió a todas las personas porque todos pecamos (Romanos 5:12).

Puesto que somos un solo pueblo, una sola raza y todos pecadores, todos necesitamos el perdón. Dios, en su bondad y misericordia proveyó la solución perfecta: Cristo Jesús. *Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna* (Juan 3:16). Nuestro perdón no se encuentra en nadie más (Hechos 4:12).

9. Lee y medita (piensa profundamente) en Lamentaciones 3:22–25. ¿De qué manera la misericordia de Dios (compasión, perdón y bondad) es nueva cada mañana para ti?

A causa del gran amor del Señor no somos consumidos, porque sus compasiones nunca fallan. Son nuevos cada mañana; Grande es tu fidelidad. Me digo a mí mismo: "El Señor es mi porción; por tanto, lo esperaré". El Señor es bueno con los que esperan en él, con el que lo busca.
Lamentaciones 3:22–25 (Porción significa herencia, participación en la Tierra Prometida.)

Responsabilidad: Prepárate para compartir tu respuesta al #9 con tu equipo la próxima semana.

Louie Zamperini siguió corriendo. Le gustaba el reconocimiento que le daba correr y no quería que se detuviera. Louie no solo entrenaba fanáticamente, sino que pronto comenzó a aplicarse a sus tareas escolares. No quería que las malas calificaciones lo descalificaran para participar.

Dios fue bueno con Louie. Lo ayudó a convertirse en un corredor de campeonato. Dos veces Louie fue el poseedor del récord de campeón de milla de la NCAA. A los 19 años fue a los Juegos Olímpicos de 1936.

El 29 de septiembre de 1941, Louie se unió al ejército. Estados Unidos entró de lleno en la Segunda Guerra Mundial cuando los japoneses bombardearon Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941. Se entrenó y fue asignado a una tripulación de bombarderos en un B-24. Después de volar misiones durante un par de años, su avión se estrelló en el Pacífico. Tres hombres sobrevivieron y Louie se convirtió en el capitán o líder de la balsa salvavidas.

Otro líder, con mayor responsabilidad, fue Moisés, quien llevaría a los hebreos a la libertad de Egipto. Fue usado por Dios para sacar a los israelitas del cautiverio y llevarlos a la Tierra Prometida (alrededor de 1446-1406 a.C.). La misericordia de Dios fue grande tanto para Moisés como para el pueblo. Para un relato completo de su vida, lea el libro de Éxodo en su Biblia.

Dios le dio a Moisés reglas y leyes para los hijos de Israel (descendientes de Jacob, a quien Dios renombró Israel). Estas regulaciones fueron dadas para ayudarlos a vivir vidas santas. La palabra

santo se define como ser apartado para los propósitos de Dios. Todas las personas deben ser santas porque todas las personas han sido creadas para Sus propósitos.

La ley o las reglas revelaban lo difícil que era para los seres humanos apartarse para el uso de Dios. Mostró lo orgullosa, egoísta y pecaminosa que puede ser una persona. Sin embargo, la ley también ilustraba o daba a conocer el favor y la misericordia continuos de Dios.

Recuerde, Adán y Eva solo tenían un mandamiento y no lo guardaron. Los israelitas eran similares a los primeros humanos. Fallaron en guardar la ley de Dios y pecaron.

Dios sabía que ellos no eran capaces de guardar o seguir toda la ley. Por lo tanto, Dios estableció un sistema de sacrificios para pagar por los pecados del pueblo. Él usó a Moisés para establecerlo y enseñarle al pueblo acerca de él. El sistema de sacrificios señalaba el camino hacia el sacrificio de Cristo en la cruz.

Definiciones: *El sacrificio* en el Antiguo Testamento es la ofrenda de objetos físicos a Dios a través de un *sacerdote* para expresar lealtad, acción de gracias o la necesidad de perdón. *Los sacerdotes* eran personas elegidas para ofrecer los sacrificios y realizar otros deberes religiosos.

Cuando las personas ofrecían sacrificios a Dios, debían dar sus mejores bienes materiales (animales, pan, aceite). Estos dones externos eran signos del amor interior de la gente por Dios. El sacrificio (regalo) representaba una entrega o una entrega de todo el ser a Dios.

Lee Isaías 29:13 y contesta las preguntas 10–11:

El Señor dice: "Este pueblo se acerca a mí con su boca y me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mí. Su adoración hacia mí se basa en reglas meramente humanas que se les han enseñado". Isaías 29:13 (Corazón en este versículo significa mente, espíritu y emociones.)

10. ¿Qué quería Dios del pueblo israelita en el Antiguo Testamento?

11. ¿Qué crees que Dios quiere de la gente hoy en día?

El sistema de sacrificios era complejo, por lo que revisaremos solo una parte, la entrega de una ofrenda quemada. La ofrenda quemada requería el sacrificio de sangre de un toro, carnero, macho cabrío, cordero, paloma o paloma perfectos. La sangre es un símbolo de vida porque la vida de cada criatura está en su sangre (Levítico 17:14).

Los sacrificios de animales se ofrecían a Dios antes de que Moisés los presentara. Pero no se ofrecían de manera organizada. Dios planeó el método de sacrificio para que los pecados pudieran ser perdonados y la relación restaurada. El sistema no solo señalaba a Jesús como el sacrificio perfecto, sino que ayudaba temporalmente con el problema del pecado de las personas.

12. Lee Levítico 1:4. ¿Qué señal externa mostraba que los pecados de una persona eran transferidos a la ofrenda quemada?

Pondrás tu mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado en tu nombre para hacer expiación por ti. Levítico 1:4

Recuerde de la *Lección Uno: Dios es bueno*, la palabra, *expiar*, significa reunir como uno solo a aquellos que eran enemigos. Bíblicamente, es lo que Cristo logró con Su muerte y resurrección. Éramos enemigos de Dios; sin embargo, la muerte de Cristo nos trajo paz con Él.

El castigo por el pecado es la muerte. Dios, en su misericordia, le dio a la gente una forma de evitar la pena de muerte. Permitió que los pecados de una persona fueran transferidos a un animal. En su lugar, el animal fue asesinado. Sin embargo, esta no fue una solución permanente. Los animales no podían eliminar todos los pecados para siempre. Además, nunca podrían ser un sustituto perfecto (sustituto) porque los animales no son humanos.

13. Lea Hebreos 10:1. ¿Podrían los sacrificios de animales quitar los pecados de una persona para siempre (hacerlos perfectos)? Sí No (subrayado uno)

La ley es solo una sombra de las cosas buenas que están por venir, no las realidades mismas. Por esta razón, nunca podrá, con los mismos sacrificios repetidos sin cesar año tras año, perfeccionar a los que se acercan a adorar. Hebreos 10:1

Los sacrificios humanos tampoco pueden quitar los pecados. Somos pecadores y no perfectos. Una persona imperfecta no puede expiar los pecados cometidos contra un Dios santo y perfecto. Además, Dios estableció reglas contra el sacrificio humano y la muerte de otro ser humano (Génesis 9:6; Levítico 24:17; Deuteronomio 12:31).

Jesús nació de la Virgen María por el poder del Espíritu Santo (Lucas 1:35). Él es a la vez humano y divino. Sólo Él podía expiar los pecados de un individuo y de la raza humana.

14. Lee Hebreos 10:8–10. ¿Quién sacrificó su propio cuerpo para quitar los pecados de una vez por todas?

Primero dijo: "Sacrificios y ofrendas, holocaustos y sacrificios por el pecado no los deseasteis, ni os agradaron", aunque fueron ofrecidos de acuerdo con la ley. ⁹ Y él dijo: Heme aquí, he venido a hacer tu voluntad. Deja de lado la primera para establecer la segunda. ¹⁰ Y por esa voluntad, hemos sido santificados mediante el sacrificio del cuerpo de Jesucristo una vez para siempre. Hebreos 10:8–10

Dios no obligó a Jesús a dar su vida por ti y por mí. Jesús fue a la cruz voluntariamente. Él quiere que todos los pecados sean perdonados. Jesús quiere que nuestra relación rota renazca en el amor de Dios. Él quiere que todas nuestras relaciones rotas o defectuosas renazcan en el amor de Dios.

—Fin del segundo día—

Tercer día

Naciones e individuos

15. Lee Miqueas 7:18. Dios no se enoja para siempre, sino que se deleita en mostrar_____.

¿Quién es un Dios como tú, que perdona el pecado y perdona la transgresión del remanente de su heredad? No te enojas para siempre, sino que te deleitas en mostrar misericordia. Miqueas 7:18

Dios es misericordioso con las naciones y con los individuos. Dios tiene el control del universo y decide quién recibe misericordia y cuándo se da. Dios es bueno con las personas aunque no lo merezcan. Sin embargo, Dios tiene el derecho de elegir quién recibe sus actos de misericordia y cuándo se dan.

16. Lea Éxodo 33:19. ¿De quién se apiada Dios?

Y Jehová dijo: Haré pasar toda mi bondad delante de ti, y proclamaré mi nombre, Jehová, delante de ti. Tendré misericordia del que tenga misericordia, y tendré compasión del que tenga compasión. Éxodo 33:19

Dios quería tener misericordia de una ciudad malvada llamada Nínive. Llamó al profeta Jonás para que fuera a la ciudad y predicara contra ella a causa de su maldad. En cambio, Jonás salió corriendo y saltó a un barco que se dirigía en la dirección opuesta. Jonás pudo haber temido por su propia seguridad con los ninivitas, pero también había otra razón. En el capítulo final de Jonás aprenderemos el motivo subyacente del profeta.

El Señor envió un gran viento y todos los que estaban en el barco estaban en peligro. Jonás sabía que esta tormenta era de Dios y les dijo a los marineros que lo arrojaran por la borda. Lo hicieron. Las personas en el barco se salvaron y Jonás fue tragado por un enorme pez, probablemente una ballena. Desde el vientre del pez, Jonás clama a Dios por misericordia y promete hacer lo que el Señor le ha mandado. El pez vomitó a Jonás en la orilla del mar.

Jonás obedeció a Dios y se fue a Nínive. Durante tres días, Jonás advirtió al pueblo del juicio de Dios. Ellos creían que el mensaje era de Dios y no trataban de ocultar sus pecados. El rey y el pueblo invocaron urgentemente a Dios y abandonaron sus caminos malvados y violentos. Esperaban y oraban por la misericordia de Dios.

Lee Proverbios 28:13 y contesta las preguntas 17–19:

El que oculta sus pecados no prospera, pero el que los confiesa y renuncia a ellos encuentra misericordia. Proverbios 28:13 (Confesar es estar de acuerdo y confesarse. Renunciar es rendirse.)

17. ¿Estás tratando de esconder pecados secretos de Dios? Sí No (subrayado uno)

18. Si respondiste que sí en el #17, ¿confesarás y renunciarás a tus pecados? Sí No (subrayado uno)

19. Si respondiste que no en el #18, ¿qué te impide confesar y renunciar a tus pecados?

El Señor vio cómo los ninivitas se apartaban de su maldad (se arrepentían) y tuvo misericordia de ellos. Él no trajo destrucción sobre ellos. Pero Jonás no estaba contento y se enojó.

Lee Jonás 4:2 y contesta las preguntas 20–22:

Oró a Jehová: "¿No es esto lo que dije, Señor, cuando aún estaba en casa? Eso es lo que traté de evitar huyendo a Tarsis. Sabía que eres un Dios misericordioso y compasivo, lento para la ira y abundante en amor, un Dios que se arrepiente de enviar calamidades. Jonás 4:2 (Ceder es renunciar o disminuir una mala intención o un trato cruel. La calamidad es un evento que causa grandes daños o desastres y, a menudo, repentinos).

20. ¿Cuál fue la verdadera razón por la que Jonás no quiso predicar contra Nínive?

21. ¿Cómo describe Jonás a Dios?

22. Si hay alguien o algún grupo de personas que prefieres que sean juzgadas y no reciban misericordia de Dios, por favor explica tu situación.

Jonás no quería que los ninivitas fueran perdonados. Por lo tanto, fue desobediente. Se rebeló contra Dios y trató de seguir su propio camino.

Jonás conocía a Dios mejor que la mayoría de la gente de su época. Era el profeta de Dios. Dios le dio a Jonás palabras para hablar a otros. Sabía que si los ninivitas se arrepentían (se apartaban

del pecado), Dios tendría misericordia de ellos. Jonás guardó en su corazón la falta de perdón contra los ninivitas, y desobedeció a Dios.

El Señor fue misericordioso con Jonás de dos maneras. Primero, hizo que Jonás fuera tragado por un pez grande. Esto salvó al profeta de la tormenta y de una muerte segura, y también le ayudó a arrepentirse de su desobediencia. Fue a Nínive y predicó contra el pecado del pueblo. Segundo, el Señor ayudó a Jonás a obrar a través de su propia falta de perdón. Jonás no quería compasión por estos crueles enemigos. Lo más probable es que prefiriera la venganza. Dios escuchó a Jonás y luego le explicó cómo había creado y cuidado de esta nación (Jonás 4:7-11).

Dios hizo a todas las personas. Sí, incluso hizo a esas personas que consideramos enemigas. Él los ama y quiere que se conviertan de sus malos caminos. Dios también desea que tengamos un corazón misericordioso. No podemos hacerlo solos. Necesitamos pedirle a Dios un corazón misericordioso. Pregúntale ahora.

Paso de acción

23. ¿A quién tienes que mostrar misericordia?

24. ¿Qué buena acción harás por esta(s) persona(s) que nombraste en el #23, aunque esa persona no lo merezca?

25. Explique qué buena acción hizo en el #24 y cómo funcionó:

Responsabilidad: Prepárate para compartir tu respuesta al #25 con tu equipo la próxima semana.

Después de que Louie Zamperini sobreviviera a su accidente aéreo en el Pacífico, anotó la hora y el lugar. Luego hizo un inventario de sus suministros: seis barras de chocolate fortificadas, ocho latas de media pinta de agua y *ningún cuchillo*. Estaba extremadamente molesto porque el kit de supervivencia *no* tenía el elemento más importante: un cuchillo.

Estar en 65 millones de millas cuadradas de agua salada le dio a Louie tiempo para pensar. Consideró la posibilidad de la intervención divina para sobrevivir al accidente. Agradeció a Dios por haberle salvado la vida y oró. Hablaba en serio con sus oraciones, pero realmente no entendía a Dios ni hablaba con Él. De hecho, sus oraciones sonaban más como una negociación con alguien:

"Responde a mis oraciones ahora, y te prometo que si llego a casa a través de todo esto y lo que venga, te serviré por el resto de mi vida".⁴

⁴ Louis Zamperini y David Rensin, *Devil at My Heels* (Nueva York, NY: William Morrow, 2003), pág. 99.

Beber agua salada es mortal, por lo que los hombres atraparon agua de lluvia en la cubierta de la bomba de lona. Además de agua, necesitaban comida. Pudieron pescar un poco, pero esto atrajo a los tiburones. Muchas veces estuvieron en peligro con los más grandes, pero fueron capaces de poner a los más pequeños en su propia cadena alimenticia. Louie usó el extremo del destornillador de los alicates de su kit de supervivencia para matar a los tiburones más pequeños. La única parte comestible era el hígado. Louie había aprendido en su curso de supervivencia que comer tiburón crudo los enfermaría.

Era difícil conseguir suficiente agua y comida, por lo que la mayor parte del tiempo tenían sed y hambre. Un día, un albatros se posó sobre la cabeza de Louie mientras dormía. Lo atrapó y le retorció el cuello, aunque recibió heridas en las manos por su afilado pico, le proporcionó algo de alimento.

Finalmente, después de 47 días a la deriva, divisaron un grupo de islas. Una isla con dos árboles parecía moverse hacia ellos. Pero no, no era una isla. Era un barco con dos mástiles.

Habían ido a la deriva unas dos mil millas y terminaron en territorio japonés. Uno de los tres supervivientes originales había muerto y estaba enterrado en el mar. Entonces, los japoneses vendaron los ojos de Louie y Phil y los llevaron a tierra a las celdas de la prisión. Los japoneses tuvieron que cargar a sus prisioneros porque después de tanto tiempo en el mar, no podían caminar. Louie pesaba 67 libras. Había perdido casi 100 libras.

Al principio, los japoneses trataron bien a sus prisioneros. Les dieron generosas porciones de arroz y sopa. Por supuesto, sus estómagos no estaban listos para grandes porciones. Solo podían digerir poco a poco. Los japoneses también hicieron muchas preguntas y se sorprendieron de su historia de supervivencia. Mostraron interés en la carrera de Louie, especialmente en su tiempo en los Juegos Olímpicos.

Pero el buen trato no duró mucho. Al cabo de unos días fueron llevados a otra isla y encerrados en celdas separadas. Louie se apoderó del miedo (claustrofobia) cuando aterrizó en una celda del tamaño de una perrera. Escribe:

"Toda mi vida había mantenido mis emociones fuertemente controladas cuando se trataba de mis propios problemas, pero ya no podía evitarlo. Me derrumbé y lloré".⁵

Lee Salmo 86:3–5 y contesta las preguntas 26–29:

... ten piedad de mí, Señor, porque te llamo todo el día. ⁴ Alegra, Señor, a tu siervo, porque en ti confío. ⁵ Tú, Señor, eres indulgente y bueno, y abundas en amor para con todos los que te llaman. Salmo 86:3–5 (David escribió este salmo.)

26. ¿Cómo describe David a Dios (vers. 5)?

⁵ Ibíd. 120.

27. ¿En quién confía David (v. 4b)?
28. ¿En qué área de tu vida necesitas la misericordia de Dios?
29. Escribe una oración al Señor de la misericordia y pídele ayuda.

Responsabilidad: Prepárate para compartir tu respuesta a las preguntas #26-29 con tu equipo la próxima semana.

Dios tiene misericordia de las naciones y de los individuos. Él es particularmente misericordioso con las personas que lo invocan y se alejan del pecado. Cuando invocamos al Señor, Él nos ayudará a obedecerlo y a arrepentirnos. No merecemos Su ayuda, pero debido a que Él es misericordioso, Él responde a nuestras oraciones.

—Fin del tercer día—

Día Cuatro

Misericordia del Nuevo Testamento

La misericordia es ser bueno con las personas necesitadas, aunque no lo merezcan. Dios *es* misericordia. Dios es tan bueno con las personas que no lo merecen, que envió a Su Hijo perfecto a morir por nuestros pecados.

Jesús encarna (en forma visible) la misericordia de Dios. Jesús *es* misericordia. El sacrificio perfecto de Jesús nos introduce (guía) en el Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento o Nuevo Pacto significa que los sacrificios de animales ya no pagan por nuestros pecados. Esa era la *vieja* usanza. Jesús es el *nuevo* camino. Él murió en la cruz por ti y por mí. Él nos libró del pecado.

Lee Efesios 2:1–7 y contesta las preguntas 30–35:

En cuanto a vosotros, estabais muertos en vuestras transgresiones y pecados, ² en los cuales vivíais cuando seguías los caminos de este mundo y del príncipe del reino del aire, el espíritu que ahora actúa en los desobedientes. ³ Todos nosotros también vivimos entre ellos en algún tiempo, satisfaciendo los deseos de nuestra carne y siguiendo sus deseos y pensamientos. Al igual que los demás, éramos por naturaleza merecedores de la ira. ⁴ Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor para con nosotros, ⁵ nos dio vida juntamente con Cristo, aun cuando estábamos muertos en rebeliones. ⁶ Y Dios nos resucitó juntamente con Cristo, y nos sentó juntamente con él en las regiones celestiales en Cristo Jesús, ⁷ para que en los siglos

venideros manifestase las incomparables riquezas de su gracia, expresadas en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Efesios 2:1-7

Definiciones: *La gracia* (v. 5) es el amor de Dios en acción hacia las personas que no lo merecen. La cumbre de la *gracia* de Dios es Jesucristo. *Los reinos celestiales* (v. 6) también se pueden traducir como lugares celestiales o los lugares celestiales y se definen como todo el mundo o esfera espiritual y sus actividades.

30. ¿Estuviste muerto en tu maldad y pecados en algún momento (v. 1)? Sí No (subrayado uno)

31. ¿A quién seguías cuando no seguías a Jesús (v. 2)?

32. Como todo pecador, ¿qué merecemos de Dios (v. 3)?

Nota: Cuanto más rápido nos entrenemos para ver el pecado en nosotros mismos, más rápido tendremos misericordia de los demás. Las personas santurronas miran el pecado de otras personas, pero no el suyo propio. Cuando reconocemos todas las cosas malas que hemos hecho, juzgamos menos y perdonamos más.

33. Llene los espacios en blanco de los vv. 4-5: *Pero a causa de su gran _____ for nosotros, Dios, que es*

ricos en _____, ^{5nos hizo} _____ con _____ incluso cuando

fueron _____ in transgresiones, es por _____ you haber sido _____.

34. Dios levanta a los creyentes con Cristo. ¿Dónde están sentados los creyentes, es decir, cuál es nuestra posición o lugar espiritual (v. 6)?

35. ¿Por qué Dios levanta creyentes y nos sienta con Cristo en los reinos celestiales (v. 7)?

El Dios del Antiguo Testamento es el mismo Dios del Nuevo Testamento. En Su misericordia, Dios planeó que Jesús tomara la ira (ira, rabia, furia) que merecemos. Jesús voluntariamente dio su vida por ti y por mí. La misericordia es Jesús en la cruz. Dios es misericordia. Jesús es misericordia.

La gente puede estar sin piedad. Podemos ser indiferentes y crueles. Louie experimentó esta lección de primera mano. Escribe:

"Las raciones eran tan horribles que tenía diarrea constante y goteaba mucosidad por el trasero. Las moscas se metieron en la mucosidad y pusieron sus huevos. Algunas noches

era tan malo que tenía que acurrucarme en el fondo de la celda con mi trasero desnudo sobre el agujero, goteando. Pensaba que lo tenía bajo control, y cinco minutos más tarde volvía a empezar, lo que me impedía dormir.

"La mayoría de la gente nunca entiende lo mala que puede ser la vida para los prisioneros de guerra porque ningún superviviente habla con franqueza y en detalle sobre estas horribles experiencias desde el estrado del banquete (plataforma).

"Me di cuenta por sus gemidos de que Phil sufría de manera similar a dos celdas de distancia, pero los guardias no nos permitieron hablar. Cualquier intento significaba sufrir una patada rápida o un empujón con un palo afilado. También nos golpeaban regularmente. Mi nueva vida no era una nueva vida en absoluto. Mejor matarme de hambre o enviarme de nuevo al mar en la balsa. Al menos morir de esa manera me permitiría algo de dignidad".⁶

Louie no sabía día a día si viviría o moriría. La tortura de los guardias continuaba y la vida parecía insoportable. Cualquier tipo de fe que tuviera en la balsa desapareció a través de la preocupación, la duda y el miedo. Una fe fuerte mira a Dios y no a las circunstancias, no importa cuán horrible o desgarradora sea la situación.

Más de dos años después, la guerra terminó. Japón se rindió oficialmente el 2 de septiembre de 1945. Louie y Phil habían sobrevivido y fueron rescatados por las fuerzas estadounidenses. Fueron entregados.

—Fin del cuarto día—

Día Cinco

Clases de misericordia

Hay muchas maneras en que Dios es misericordioso con nosotros. Él consuela, corrige, libera, perdona, guía, sana, ama, suple para nuestras necesidades, etc. (y así sucesivamente). Como hijos de Dios, también debemos ser misericordiosos con los demás de varias maneras. Veremos dos ejemplos: (1) Amar y perdonar a tus enemigos y (2) Ayudar o suplir a alguien necesitado.

Jesús completó el acto más misericordioso de la historia al morir en la cruz por nuestros pecados. Este es un acto de misericordia único en su tipo por parte de nuestro Dios todo misericordioso. No se puede repetir. Sin embargo, la historia de la cruz y lo que significa puede ser contada de

⁶ Ibid. 120-121.

nuevo. Podemos compartir sobre el sacrificio de Cristo para que otros puedan glorificar a Dios y disfrutarlo para siempre.

Es posible que no todo el mundo esté contento de oír hablar de Jesús. Una persona que oiga hablar del Salvador puede incluso convertirse en su enemiga. O puede que tengas un enemigo por otras razones. Amar y perdonar a tus enemigos es un tipo de misericordia.

Recuerde: *Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna* (Juan 3:16). Jesús murió voluntariamente por sus enemigos. Él murió para que pudiéramos ser perdonados.

Lee Lucas 6:27–29 y contesta las preguntas 36–37:

Pero a vosotros que escucháis, os digo : Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen, ²⁸ bendecid a los que os maldicen, orad por los que os maltratan. ²⁹ Si alguien te da una bofetada en una mejilla, vuélvele también la otra. Si alguien te quita el abrigo, no le niegues la camisa. Lucas 6:27–29

Definiciones: Bendecir a otra persona significa hablar bien de ella y orar a Dios por su bien. Maldecir a otra persona significa hablar mal de ella, criticarla o insultarla de manera enojada.

Durante la época de Jesús, abofetear a una persona en la mejilla era una forma física de maldecirla o insultarla. Cuando Jesús nos ordena ofrecer la otra mejilla, nos está enseñando a no devolver el golpe ni vengarnos (tomar represalias). Tampoco está enseñando a la gente a permanecer en situaciones peligrosas.

36. Jesús nos ordena: _____ a nuestros enemigos, do _____ a los que _____ ti (v. 27).

37. Jesús nos ordena: _____ a los que _____ vosotros, _____ para los que te _____ (v. 28).

Lee Lucas 23:34 y contesta las preguntas 38–39:

Jesús dijo: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". Lucas 23:34

38. Jesús fue clavado en la cruz por sus enemigos y le pidió a Dios Padre que _____ them.

39. ¿Practicó Jesús lo que predicó acerca de amar a los enemigos? Sí No (subrayado uno)

Amar a los enemigos y perdonarlos es difícil. No es algo natural. Necesitamos pedirle al Espíritu Santo que llene nuestros corazones de amor sobrenatural por aquellos que nos insultan o nos

hieren. Incluso orar y pedir ayuda a Dios puede ser difícil. Es posible que queramos aferrarnos a nuestro odio. Es mucho más fácil guardar rencor (mala voluntad persistente) que dejarlo ir humildemente.

40. Lee y medita (piensa profundamente) en Lucas 6:32-35. ¿Cómo *aplicarás* esos versículos a tu propia vida?

"Si amas a los que te aman, ¿qué mérito tienes? Incluso los pecadores aman a los que los aman. ³³ Y si hacéis bien a los que os son buenos, ¿qué mérito tenéis para vosotros? Incluso los pecadores hacen eso. ³⁴ Y si prestas a aquellos de quienes esperas que te devuelvan, ¿qué mérito tienes para ti? Incluso los pecadores prestan a los pecadores, esperando que se les pague en su totalidad. ³⁵ Amad a vuestros enemigos, haced el bien a ellos y prestádeles sin esperar nada a cambio. Entonces vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del Altísimo, porque él es bondadoso con los ingratos y malvados". Lucas 6:32-35

Responsabilidad: Prepárate para compartir tu respuesta al #40 con tu equipo la próxima semana.

Cuando Pedro le preguntó a Jesús cuántas veces debía perdonar a alguien, Jesús respondió setenta y siete veces. Algunas traducciones de la Biblia dicen setenta veces siete. En otras palabras, debemos perdonar a una persona una y otra vez.

Aunque debemos perdonar sin límites, Jesús no quiere que nos pongamos en peligro. No estaba diciendo que debas aceptar el abuso físico o emocional. Si te encuentras en una situación dañina, ora para que Dios te guíe a través de ella. Si es posible, debes alejarte de la amenaza.

Después de que Jesús le dijo a Pedro que perdonara sin límites, les contó una parábola (una historia con una lección moral). Les habló de un rey que quería ajustar cuentas con sus siervos. La parábola no se refiere a los sirvientes domésticos o esclavos, sino a los funcionarios subordinados.

Un hombre fue llevado ante el rey que le debía 10.000 talentos (millones de dólares). El hombre no tenía el dinero. De hecho, es posible que nunca haya podido pagar esta cantidad de deuda. El rey ordenó que el hombre, su familia y todo lo que tenía fueran vendidos para pagar la deuda. El hombre suplicó clemencia. El maestro se apiadó de él, canceló la deuda y lo dejó ir.

Cuando se fue, este sirviente encontró a otro sirviente que le debía cien denarios (unos pocos dólares). Le exigió que pagara el dinero adeudado. El siervo también cayó de rodillas y suplicó misericordia. Pero el siervo que había recibido misericordia, rehusó e hizo que su consiervo fuera echado en la cárcel.

Lee Mateo 18:31-33 y contesta las preguntas 41-42:

Cuando los otros siervos vieron lo que había sucedido, se indignaron y fueron a contarle a su señor todo lo que había sucedido. ³² Entonces el amo llamó al siervo. 'Siervo malvado —dijo—, cancelé toda esa deuda tuya porque me lo rogaste. ³³ ¿No debiste haber tenido misericordia de tu consiervo como yo la tuve de ti?' Mateo 18:31-33

41. ¿Por qué el amo llamó malvado al siervo (vv. 32-33)?

42. ¿Es Dios como el amo misericordioso que perdona nuestras deudas (pecados)? Sí No (subrayado uno)

La parábola termina con el amo enviando al siervo malvado a la cárcel. Iba a ser torturado hasta que pudiera pagar todo lo que debía. Jesús entonces dice: *"Así es como mi Padre celestial tratará a cada uno de ustedes, a menos que perdonen a su hermano o hermana de corazón"*. Mateo 18:35

Louie Zamperini no tenía ningún interés en perdonar a nadie. Después de la guerra y su liberación de sus captores, tuvo pesadillas recurrentes sobre el campo de prisioneros y la venganza. Con el fin de controlar su ira y atenuar el dolor y los recuerdos, recurrió al alcohol.

Louie cayó en la depresión y la autocompasión. Culpó a Dios y, sin embargo, también sabía en su corazón que no había cumplido su promesa en la balsa. Aunque Louie había prometido servir a Dios, no había pensado mucho en Dios en el campo de prisioneros ni en el año posterior a su rescate. Cuando pensaba en Dios, lo hacía en un contexto negativo; odiaba la religión y a Dios.

Louie se casó, pero siguió bebiendo. Esto causó problemas, y el matrimonio estaba fracasando. Su esposa se llamaba Cynthia; Estaba embarazada de su segundo hijo cuando un nuevo vecino se mudó a su edificio de apartamentos. Era septiembre de 1946 cuando el vecino los invitó a la iglesia y a una reunión de avivamiento con Billy Graham.⁷

Louie se negó a asistir, pero Cynthia fue y aceptó a Cristo como su Salvador. Finalmente, a instancias de ella, Louie accedió a ir. No confió en Jesús como su Salvador en la reunión. Pero ahora su ira fue reemplazada por el miedo. Su pesadilla cambió esa noche: Louie vio la cara de uno de los guardias de la prisión y la cara de Satanás como la misma.

Sorprendentemente, Cynthia lo convenció de ir a escuchar a Billy Graham la noche siguiente. A pesar de que estuvo peleando y poniendo excusas a lo largo de la charla del Dr. Graham, al final

⁷ Billy Graham (7/11/1918 – 21/2/2018) fue llamado "el pastor de Estados Unidos". Predicó en eventos en vivo a 215 millones de personas, de las cuales 2.2 millones respondieron para aceptar a Cristo. Se estima que 202.000 millones de personas escucharon sus mensajes a través de diversos medios de comunicación. Se reunió con 13 presidentes de Estados Unidos. <<https://research.lifeway.com/2018/02/21/billy-grahams-life-ministry-by-the-numbers/>>(consultado el 23/10/2022).

decidió seguir a Cristo. A la mañana siguiente, cuando se despertó, se dio cuenta de que no había experimentado ninguna pesadilla.

En su autobiografía, Louie recordó a los nuevos creyentes que Dios no da una *dieta constante* de felicidad. Puede haber momentos difíciles y difíciles. Louie pasó por un período de tristeza, duda y doloroso autoexamen y explica:

"La vida cristiana no es fácil. Siempre hay un tipo que se pone de pie y dice: 'Desde que me convertí al cristianismo, mi vida ha sido un plato de cerezas'. Siempre me he dirigido a ese tipo y le he dicho: '¿Sabes lo que necesitas? Necesitas a Cristo. La vida cristiana no se trata de un plato de cerezas. Es una lucha, y esa lucha te mantiene dependiente de Él'".⁸

Aunque Louie había perdonado a los japoneses, en 1950 sintió que era importante perdonar a sus antiguos captores, cara a cara. Sabía que estaban encarcelados en la prisión de Sugamo en Tokio e hizo planes para ir. Dios proveyó los fondos de varias maneras. Dios incluso movió a extraños a dar para este viaje de misericordia y perdón.

Cuando llegó a Japón, a Louie se le permitió contar su historia a cientos de criminales de guerra en la prisión de Sugamo. Después, los invitó a convertirse en cristianos. Cerca del sesenta por ciento levantó la mano. Finalmente, los antiguos guardias de Louie fueron invitados a hablar con él. Un grupo de ellos se adelantó. No todos decidieron seguir a Cristo. Uno de los que lo hizo dijo:

"No entiendo cómo puedes volver aquí y perdonarnos. Tu cristianismo debe ser real, pero no lo entiendo".⁹

(2) Ayudar o abastecer a alguien necesitado

Jesús enseñó valiosas lecciones a través de parábolas. Como se mencionó anteriormente, las parábolas son historias sencillas que enseñan lecciones morales o espirituales. Otra valiosa lección aparece en la parábola del buen samaritano. Es un buen ejemplo de cómo ayudar a alguien que lo necesita.

En esta parábola, Jesús contó la historia de un viajero que cayó en manos de ladrones. Le quitaron todas sus pertenencias, lo despojaron de sus ropas, lo golpearon y lo dejaron medio muerto. Más tarde, dos hombres pasaron por allí y no se detuvieron a ayudar. Ambos eran líderes religiosos.

Cuando un samaritano (persona de Samaria) llegó al lugar y vio al hombre, se compadeció de él. Le vendó las heridas, lo montó en su burro y lo llevó a una posada (alojamiento para viajeros). Pagó para que el posadero lo alimentara y cuidara.

⁸ Ibid., 246.

⁹ Ibid., 264.

Lee Lucas 10:36–37 y responde las preguntas 43–44:

—¿Cuál de estos tres crees que era vecino del hombre que cayó en manos de los ladrones? ³⁷ El experto en la ley respondió: —El que tuvo misericordia de él. Jesús le dijo: "Ve y haz tú lo mismo". Lucas 10:36–37

Artículo 43. Cuando Jesús dijo: "Ve y haz tú lo mismo", ¿qué quiere decir?

Paso de acción

44. Ora y pídele a Dios por alguien a quien puedas ayudar. Escribe sobre *tu* experiencia y cómo mostraste misericordia al ayudar a alguien. Pueden pasar unos días o más para que Dios revele quién eres tú para ayudar y la oportunidad de lograrlo. Compártelo con tu equipo cuando suceda.

45. Memoriza Lucas 6:36: *Sed misericordiosos, así como vuestro Padre es misericordioso.*

Responsabilidad: Prepárate para compartir #44–45 con tu equipo de discipulado.

46. Lee y medita en 1 Pedro 1:3-5 y Efesios 2:4-7. ¿Cuáles son algunas de las maneras en que Dios ha sido misericordioso contigo en Cristo Jesús?

¡Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo! En su gran misericordia nos ha dado un nuevo nacimiento a una esperanza viva por medio de la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, ⁴ y a una herencia que nunca puede perecer, echarse a perder o marchitarse. Esta herencia está guardada en los cielos para ustedes, ⁵ que por la fe están protegidos por el poder de Dios hasta la venida de la salvación que está lista para ser revelada en el tiempo postrero. 1 Pedro 1:3–5

Sino por su gran amor por nosotros, Dios, que es rico en misericordia. ⁵ nos dio vida juntamente con Cristo, aun cuando estábamos muertos en transgresiones, y por gracia sois salvos. ⁶ Y Dios nos resucitó juntamente con Cristo, y nos sentó juntamente con él en las regiones celestiales en Cristo Jesús, ⁷ para que en los siglos venideros manifestase las incomparables riquezas de su gracia, expresadas en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Efesios 2:4–7

Responsabilidad: Prepárate para compartir tu respuesta al #46 con tu equipo la próxima semana.

Dios fue misericordioso con Louie de muchas maneras. Él suplió las necesidades, liberó, corrigió, consoló, perdonó, guió y sanó. Después de su viaje de perdón a Japón, Louie escribió:

"Sabía que finalmente había cerrado el círculo. A excepción de seguir contando mi historia y difundiendo la Palabra, una gran parte de mi vida había terminado: la delincuencia, la huida, la guerra, el encarcelamiento, la bebida, las pesadillas, la codicia, la desesperación y la infelicidad. Estaba completamente satisfecho con mi prueba de perdón y más que listo para seguir adelante".¹⁰

Dios también fue misericordioso con los crueles guardias. A través de Jesús se les ofreció el perdón y una nueva vida. En Jesús, los guardias que no lo merecían fueron suplidos con sus necesidades, liberados, corregidos, consolados, perdonados, guiados y sanados.

Dios es misericordioso contigo y conmigo. A través de Jesús se nos ofrece el perdón y una nueva vida. En Jesús, los que no lo merecen (incluyéndote a ti y a mí) son suplidos de sus necesidades, liberados, corregidos, consolados, perdonados, guiados y sanados.

Por último, en la gran misericordia de Dios, Él da vida eterna en Cristo Jesús, Su Hijo. Nadie merece un futuro tan perfecto y feliz. Sin embargo, Dios en Su bondad ha hecho un camino para que estemos con Él para siempre en paz, consuelo y bienaventuranza celestial.

—Fin del quinto día y segunda lección—

Por favor, lea el siguiente apéndice en las páginas 21–22 con respecto a la memorización de las Escrituras.

Siguiente—Unidad 1: Quién es Dios, Lección 3: Dios es amor

Rev. 10/4/2024

¹⁰ *Ibíd.*, 266.

Memorizar las Escrituras

Definiciones: *La memoria* es el proceso de asimilar información, procesarla y traerla de vuelta a la memoria. *La memoria* es el acto o la capacidad de recordar. Cuando memorizamos, aprendemos de memoria, nos comprometemos con la memoria.

El pastor Chuck Swindoll escribió: "No conozco ninguna otra práctica en la vida cristiana más gratificante, hablando en términos prácticos, que memorizar las Escrituras. . . . ¡Ningún otro ejercicio paga mayores dividendos espirituales! Tu vida de oración se fortalecerá. Su testificación será más aguda y mucho más eficaz. Tus actitudes y tu perspectiva comenzarán a cambiar. Tu mente se volverá alerta y observadora. Su confianza y seguridad se verán reforzadas. Su fe se solidificará". ¹¹

Memorizar las Escrituras es una forma de llenar nuestras mentes con la Palabra de Dios para que podamos estar listos para usarla en cualquier momento de prueba o tentación, tal como lo hizo Jesús (Mateo 4:1-11). No solo queremos escuchar la Palabra de Dios, sino que debemos ponerla en nuestros corazones. La mejor manera de colocarlo en nuestros corazones es memorizarlo. Las Escrituras nos dicen por qué es importante llenar nuestras mentes y corazones con la Palabra.

He escondido tu palabra en mi corazón para no pecar contra ti. Salmos 119:11
(Mantener la Palabra en nuestros corazones nos guía en los caminos de Dios para que permanezcamos en el camino correcto).

Hijo mío, guarda mis palabras y guarda mis mandamientos dentro de ti. ² Guarda mis mandamientos y vivirás; guarda mis enseñanzas como a la niña de tus ojos. ³ Átalos en tus dedos, escríbelos en la tabla de tu corazón. Proverbios 7:1-3 (Almacenar los mandamientos de Dios para usarlos ahora y en el futuro trae una poderosa influencia para una vida pura, santa y justa).

Tomad el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.
Efesios 6:17 (La Palabra de Dios es nuestra arma para luchar contra el pecado.)

¹¹ Chuck Swindoll, *Growing Strong in the Seasons of Life*, (Grand Rapids: Zondervan, 1994), pág. 61.

Debido a que la memorización de las Escrituras es bíblica y valiosa para su éxito como discípulo de Cristo, nuestras lecciones continuarán con este tipo de pasos de acción. Es posible que algunos de ustedes piensen que no son buenos memorizando, que no les guste o que ni siquiera lo hayan intentado. La verdad es que la memorización es una función o habilidad mental que se puede aprender y mejorar. A continuación se presenta una lista de ayudas para el aprendizaje.

Consejos prácticos para memorizar las Escrituras

Aunque es posible que no haya memorizado versículos de la Biblia, se ha dedicado a memorizar. Todas las personas que pueden comunicarse han aprendido a hablar o usar el lenguaje de señas memorizando miles de palabras. El problema no es que las personas no puedan memorizar, es que no le están prestando la atención mental necesaria para el éxito. La memorización se parece mucho al ejercicio: cuanto más lo hacemos, más fácil se vuelve. Y, por supuesto, cuanto menos lo hacemos, más difícil se vuelve.

1. Ore por la ayuda de Dios para memorizar cada nuevo versículo que desee memorizar.
2. Lea el versículo completo para mayor claridad y comprensión. Es posible que tenga que leerlo varias veces de forma reflexiva, en voz alta o en voz baja. Si no estás seguro de su significado, estudia el versículo leyendo otras traducciones de la Biblia y el contexto (los versículos antes y después del que estás aprendiendo).
3. Aplica e incorpora el significado del versículo en tu propia vida.
4. Sea intencional y concéntrese en las palabras mientras se prepara para comprometerse con la memoria. Concentrar.
5. Imprima o escriba el versículo en una hoja de papel o tarjeta separada para facilitar el acceso.
6. Divida el versículo en secciones o trozos más pequeños. Por ejemplo, si tienes tres días para memorizar Efesios 6:17: *Toma el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios*, concéntrate primero en "Toma el yelmo de la salvación" y en la cita. El segundo día, concéntrese "y la espada del Espíritu", mientras repasa "Toma el yelmo de la salvación". El tercer día, enfócate en "*cuál es la palabra de Dios*". De nuevo, repasando todo el versículo.
7. La visualización es otra forma de recordar un versículo. Las imágenes pueden ser más memorables que las palabras. Por ejemplo, en el versículo anterior, puedes imaginar un casco, una espada y una Biblia para la Palabra. De la misma manera, puedes asociar o sustituir una palabra con una imagen en tu mente. Por ejemplo, un corazón para la palabra amor. O podría ser

una imagen que tenga un significado específico para ti y pueda ayudarte a recordar una determinada palabra o frase.

8. Escribir el versículo una y otra vez también podría ser útil. Este ejercicio profundiza la impresión en tu mente.

9. Si eres un aprendiz auditivo (audio, audición), graba el verso y reproducélo una y otra vez hasta que lo domines.

10. Organización. Dale al versículo un nombre de tema como oración, guerra espiritual o salvación.

11. Para evitar que los versículos se desvanezcan de tu memoria, revísalos regularmente. (Fin de Consejos prácticos para memorizar las Escrituras.)